

GOBERNANZA DE LAS ECONOMÍAS EUROPEAS:
CRISIS FINANCIERA Y SUS RETOS
SESIÓN I.- ESTABILIDAD ECONÓMICA EUROPEA EN UN CONTEXTO
GLOBAL CAMBIANTE



*Real Academia
de Ciencias Económicas y Financieras*

GOBIERNO DE LAS ECONOMÍAS EUROPEAS:
RAZONES POTENCIALES PARA LA ESPERANZA

Por Ricardo Díez Hochleitner, Presidente de honor del Club de Roma

SOLEMNE SESIÓN ACADEMICA INTERNACIONAL 2012
El Instituto Finlandés de Asuntos Internacionales y la Real Academia
de Ciencias Económicas y Financieras
Helsinki, Febrero 9, 2012.

SOLEMNE SESIÓN ACADEMICA INTERNACIONAL 2012
El Instituto Finlandés de Asuntos Internacionales y la Real Academia de
Ciencias Económicas y Financieras
Helsinki, Febrero 9, 2012.

GOBERNANZA DE LAS ECONOMÍAS EUROPEAS: CRISIS FINANCIERA Y SUS RETOS

SESIÓN I.-

ESTABILIDAD ECONÓMICA EUROPEA EN UN CONTEXTO GLOBAL CAMBIANTE

GOBIERNO DE LAS ECONOMÍAS EUROPEAS: RAZONES POTENCIALES PARA LA ESPERANZA

Por Ricardo Díez Hochleitner, Presidente de honor del Club de Roma

<Ante todo permítanme expresar mi profundo respeto y gran admiración hacia ambos Patronos de esta Solemne Sesión Académica Internacional 2012, a saber: Su Excelencia la Presidenta de la República de Finlandia, Señora Doña Tarja Jalonen, y Su Majestad El Rey de España, Don Juan Carlos I, nuestro decisivo líder quién hizo posible la moderna España democrática. Pero además quiero extender mis saludos más cordiales a todos Vds., Señora Teija Tillikainen, Directora del Instituto Finlandés de Asuntos Internacionales; Excmo. Sr. Embajador de España, Don Marcos Vega; Señor Presidente de nuestra Real Academia, Profesor Jaime Gil Aluja; distinguidas autoridades, queridos colegas, amigos, damas y caballeros. >

Con su venia, voy a tratar de presentar ahora brevemente algunos puntos de vista míos, aquí en mi querida Helsinki. Finlandia es un país que todos admiramos y espero que Finlandia asuma un liderazgo cada vez mayor tanto en asuntos europeos internacionales como en contribuir a hacer de la Unión Europea una región mundial (¿incluso una Federación Europea?), líder al servicio de la cooperación mundial, como meta global a corto y largo plazo así como en el contexto del actual mundo total e inexorablemente interdependiente.

El Norte y Sur de Europa - a saber, Finlandia y España como deseables pioneras - así como el Este y Oeste de Europa están llamados a llevar a cabo tareas de alcance histórico. Ello tanto más en nuestro muy crítico tiempo de profunda y larga crisis económica y financiera, mientras no tomemos ventaja de esta situación para promover una especie de Revolución Humana global en respuesta de nuestra primordial responsabilidad de cara a las generaciones futuras. Una visión a largo plazo como ésta, de plena cooperación y respeto mutuo entre todos los seres humanos, requiere además el pleno respeto simultáneo hacia la Naturaleza, el medio ambiente global, de lo que depende plenamente nuestra supervivencia y bienestar.

Señoras y señores:

En estos primeros años del tercer milenio, el mundo está imbuido de una sensación de inseguridad y ansiedad que abarca muchos grandes ámbitos,

tales el terrorismo y fuerzas en busca del poder hegemónico, pero también se extiende a la creciente, escandalosa y vergonzosa, pobreza extrema en algunos países e incluso regiones. Esta sensación se refuerza por la gran crisis económica y financiera, además del grave y acelerado deterioro del medio ambiente y el conflicto entre culturas y creencias. Sin embargo, más grave y probablemente la verdadera principal crisis es el relativismo moral prevalente en nuestras sociedades, el cual denota una creciente inconsistencia entre los valores éticos frecuentemente proclamados, frente a las ambiciones que alimentan las actuaciones y comportamientos, incluida la muy extendida corrupción. Tal no es ciertamente el camino apropiado para hacer frente a los actuales gravísimos problemas y desafíos globales.

Más aún, las últimas décadas han sido testigo de una profunda y rápida transformación de la sociedad y de su entorno, lo cual nos está impactando a todos, global, individual, social y medioambientalmente. La Humanidad, cuando es orientada por una arrogancia e ignorancia egoísta, tiene la capacidad de destruir la Naturaleza, nuestro habitat, y puede poner fin a nuestra propia herencia (patrimonio) y existencia. Por el contrario, cuando se guía por la solidaridad, la sabiduría y los principios de una vida comunitaria democrática, la Humanidad mejora la calidad de vida y conserva el medio ambiente, enriqueciendo así también nuestro conocimiento y herencia cultural, tal como se ha venido estudiando, debatiendo a fondo y proclamando por el Club de Roma desde hace ya más de 40 años.

Sin embargo, nuestra atención tiene que estar ahora ampliamente enraizada en el cambio profundo inherente a la transición hacia una sociedad global nueva. La globalización en todos los campos es un fenómeno natural inevitable que puede servir bien sea al interés egoísta de unos pocos explotadores o bien como marco para extender los bienes de derechos y deberes implícitos en democracia, libertad, justicia social y sostenibilidad de lo material, así como la justicia social y humana de hombres y mujeres por doquier.

Queridos amigos:

En nuestros días es de importancia capital cómo maneje Europa la actual gran crisis económica y financiera, dado que el mundo sigue siendo en gran medida euro-céntrico, tanto más tras años de éxito de la Unión Europea desde su fundación. Durante gran parte de los últimos dos siglos, el capitalismo liberal ha tenido un nítido reflejo en Europa. Durante mucho tiempo los productos europeos dominaron el comercio y los negocios mundiales. Las empresas disfrutaron los más altos resultados. Ese crecimiento y bienestar europeo parecía ser indefinido, pero tras la II Guerra Mundial y después de otras circunstancias se industrializó Japón y produjo bienes más baratos y de buena calidad. Luego otros países asiáticos empezaron a entrar en acción rápidamente mientras Europa perdía mercados.

En esas circunstancias, los europeos y en particular los americanos, optaron por los mercados financieros, inventando nuevos productos

financieros tales como “short selling” o ventas a futuro de acciones y divisas; préstamos “sub-prime” poco solventes o de poca calidad; inversiones “leveraged”, apalancadas con deuda a través de “hedge funds”, y multitud de otros productos financieros, contribuyendo así aparentemente a crecer y prosperar. Sin embargo, el mercado financiero no logró poner en marcha negocios importantes y apenas ha creado ni incrementado el comercio. Con la ansiedad, el sistema se volvió abusivo y el mercado manipulador en busca de mayores beneficios.

Tal y como pasó antes con los países del Este asiático, Europa y Norteamérica están ahora ante una gran crisis económica y financiera. El rechazo al empobrecimiento ha dado lugar a rechazar medidas de austeridad. Actualmente la gente recurre a manifestaciones y huelgas contra tales medidas, lo cual simplemente agrava aún más las cosas.

Consiguientemente no puede haber una vuelta al status quo anterior. Nosotros europeos tenemos que aceptar que los tiempos del euro-centrismo ya han pasado de hecho. Europa tiene que buscar por todo el mundo soluciones globales junto con una amplia y honesta cooperación.

Esta es también la mejor forma de ayudar para que se reestablezca un equilibrio en las interrelaciones entre Humanidad, Naturaleza, Tecnologías, Economía, actividades empresariales y valores culturales en el mundo. Más aún: Convivir en auténtica y sólida democracia es la única vía posible para un desarrollo con futuro prometedor, es decir: desarrollo sostenible material, social y humano.

Damas y caballeros:

En resumen: A pesar de las muy graves amenazas, existen muchas grandes razones potenciales para la esperanza.

Para empezar y gracias a la vida en comunidades democráticas, la Humanidad todavía tiene el potencial en todo el mundo de superar todas las desgracias y miserias. Todo ello a condición de canalizar los inmensos recursos materiales, además y muy especialmente de los recursos espirituales e intelectuales disponibles, en beneficio de un futuro viable, ético y prometedor para todos los seres humanos. Sin embargo, este dilema no puede acometerse desde los términos simplistas de los modelos de desarrollo actualmente al uso, pese a la abundancia de Declaraciones y Resoluciones de alcance internacional, bien intencionadas y escasamente puestas en práctica, tal como las referidas al Cambio Climático (véase Rio 92, Kyoto 97, etc), o las bastante difusas referidas a economía (véase G-20, G-77, el Foro de Economía Davos, etc.).

Por lo tanto, necesitamos un nuevo modelo de crecimiento y desarrollo, limpio de toda clase de excesos, tanto del optimismo lineal del liberalismo tradicional como del optimismo catastrófico de los revolucionarios aficionados o profesionales. Y también libre del candor del racionalismo extremo, de la arrogancia de un planteamiento científico y del voluntarismo cabezota de políticos partidistas.

Necesitamos un modelo nuevo capaz de distinguir entre crecimiento y desarrollo; capaz de ver que lo que importa es el ser humano – todos y cada uno de los seres humano sobre la faz de la tierra. En otras palabras, estamos necesitados de un modelo renovado que provenga de la idea de que desarrollo es ser más, crear más, hacer más y compartir más, en vez de simplemente producir más, poseer más y consumir más.

A fin de alcanzar este modelo nuevo necesitamos reconocer que el desarrollo tiene que ser sostenible, a largo plazo, con una dimensión social y humana, por consiguiente el fruto y el milagro de hombres y mujeres educados.

Hoy en día la mayoría sabe que, para ser totalmente humanos y vivir en paz, libertad y progreso en el siglo veintiuno necesitamos la Educación pero también necesitamos adquirir hábitos y actitudes positivas, es decir Formación. A fin de lograrlo, la sociedad en la que vivimos -- empezando por la familia e incluyendo empresas privadas, gobiernos, fundaciones, e instituciones científicas, culturales y educativas – tiene que reconocer la necesidad de realizar un esfuerzo colectivo a fin de que todos nosotros juntos podamos hacer realidad este sueño, esta esperanza.

Sin embargo, tan sólo un debate abierto y continuo puede lograr aunar la voluntad política a fin de alcanzar los necesarios recursos humanos y materiales, además de lograr una sociedad del conocimiento y desarrollar hombres y mujeres en los cuales se haya transmitido la sabiduría – es decir, el *principal recurso* del planeta – a fin de crear un depósito de grandes valores éticos desde donde contribuir al bienestar general y personal.

En todo caso, sin embargo, la Educación nunca debe convertirse en indoctrinación. Una visión objetiva de los hechos, libre de prejuicios, debe ser uno de principales objetivos de la educación por doquier, así como un derecho y un deber de todos los ciudadanos de democracias genuinas.

En consecuencia, lo que deseamos es educación para la paz, para el ejercicio de democracias participativas y para el progreso que proporciona un desarrollo sostenido y sostenible a largo plazo.

Deseamos educación para servir de la misma forma tanto a nuestros vecinos cercanos como a los más distantes, en un espíritu de solidaridad. Más aún: Queremos la oportunidad de alcanzar el acceso universal al conocimiento, incluso al más avanzado. Tal es la oportunidad de educación y aprendizaje que deseamos para cada individuo, para los miembros de todas las familias, para los ciudadanos de cada comunidad, región o nación; para los miembros de cualquier comunidad supranacional que se establezca; y para todo el planeta. El resultado será paz y bienestar a condición de que procuremos honestamente construir un orden mundial nuevo, justo y viable.

Finalmente y en resumen:

Estamos necesitados de una gran Revolución Humana, no sólo para superar la pobreza material sino también la pobreza cultural y moral, desde la ciencia, la educación y la cultura, bienes que empiezan a tomar el lugar del antes primordial capital en la creación del bienestar. Tal revolución conlleva, por lo tanto, no sólo aspectos intelectuales y morales sino también la revisión de los intereses específicos en las estructuras del poder político y económico a todos los niveles. Tenemos que procurar lograr una nueva conciencia humana; una estructura ética para la supervivencia y el progreso sostenible, utilizando la sabiduría de los pueblos y culturas a fin de educar a favor de la vida democrática en comunidad.

Jean Monnet afirmó en su día que “las naciones soberanas del pasado no pueden asegurar ahora su propio progreso ni controlar su propio futuro”. Más aún, cuando presentó en 1950 la Declaración de Schuman al octogenario Adenauer, este último reconoció que su adopción terminaría con las confrontaciones entre Alemania y Francia, si bien Jean Monnet añadió con fuerza que ello establecería la primera etapa de un indispensable futuro Gobierno Mundial, comenzando con regiones comunitarias supranacionales.

Sin embargo y a fin de alcanzar tal gobernanza global de nuestro mundo multipolar, libre de imperialismos y plenamente basado en democracias participativas de las sociedades civiles, deberíamos lograr lo antes posible la plena democratización de las Naciones Unidas (ONU), comenzando con una reforma coherente de su Carta, además de reestructurar la economía mundial con una moneda única, junto con una gestión global, efectiva y sostenible de nuestra biosfera.

Esperemos se haga realidad el mejor de los futuros para las generaciones venideras, tal y como lo deseamos todos los miembros de las dos Instituciones Académicas aquí hermanadas en esta Sesión Solemne del 2012!

Madrid, Enero 2012.